

ECONOMÍA POLÍTICA Y BIOPODER.
FOUCAULT EN RÍO DE JANEIRO 1973-1974.

*POLITICAL ECONOMY AND BIOPOWER.
FOUCAULT IN RIO DE JANEIRO, 1973-1974.*

ADÁN SALINAS ARAYA
CENALTES/CONICYT (Chile)
adan.salinas@cenaltes.cl

Resumen

El artículo presenta los rasgos de la primera formulación de un discurso sobre el biopoder, que Foucault realizó entre 1973 y 1974 en las conferencias de Río de Janeiro. La lectura atenta de estas conferencias muestra cómo la biopolítica tiene una relación inseparable del desarrollo del capitalismo: la reproducción de la fuerza de trabajo, el desarrollo de unas técnicas de gestión sanitaria y finalmente el nacimiento del mercado de la salud. De este modo, las conferencias se vinculan con lo que se presentará en los cursos posteriores del Colegio de Francia.

Palabras Clave: biopolítica, economía política, biopoder, fuerza de trabajo, mercado de la salud, capitalismo.

Abstract

This paper presents the features of the first expression of a discourse about biopower, which Foucault made between 1973 and 1974 at the conferences in Rio de Janeiro. The scrutiny of these conferences shows how biopolitics has a relationship that is inseparable from the capitalism development: the reproduction of the labour-power, the development of health management techniques and finally the birth of the healthcare market. In this way, conferences are linked with what will be presented in subsequent courses of the College of France

Keywords: biopolitics, political economy, biopower, labour-power, healthcare market, capitalism.

Introducción.

El concepto de biopoder y sus análisis asociados han sido protagonistas de la escena teórica durante la última década. Tanto desde el punto de vista de la discusión conceptual, como también en diversos estudios aplicados en diversos campos de las ciencias sociales, que han asumido estas categorías como marco teórico o interpretativo. En buena medida esto se explica a partir de la propuesta de Agamben en *Homo Sacer I. El poder soberano y la*

nuda vidade 1995, que rescata el concepto de biopoder, relativamente olvidado desde que Foucault lo hubiera utilizado en una serie de ocasiones en la década de 1970.¹ A partir de entonces este concepto ha crecido en importancia

¹ Se trata de un olvido bastante relativo, pues hacia el final de la década de 1970 algunos de los participantes de estos cursos ya habían prestado atención a ciertos tópicos asociados al problema del biopoder. Es particularmente relevante la noción de gubernamentalidad, que Foucault está presentando en estos cursos y a la que presta una especial atención en *Seguridad, Territorio, Población*. Dos intelectuales italianos, Pasquale Pasquino y Giovanna Procacci, que asisten a este curso publicarán ese mismo año 1978, cada cual un artículo, en la revista inglesa *ideology and Consciensusness*, que junto a las traducciones de Colin Gordon, serán fundamentales en el ámbito inglés, particularmente para lo que después se ha conocido como los estudios de gubernamentalidad. Ambos artículos han sido compilados posteriormente por el mismo Collin Gordon. Ver PASQUINO, Pasquale. (1978). PROCACCI, Giovanna. (1978). Hay que recordar que el año anterior, 1977, *Vigilar y Castigar* había sido traducido al inglés. En 1979 podemos observar el hito más importante de esta línea de trabajo con la traducción al inglés de la famosa clase del 1 de febrero de 1978, de “Seguridad, Territorio, Población”, que ha sido publicada en solitario en diversas ocasiones, precisamente bajo el título de gubernamentalidad. Nuevamente la revista *Ideología y consciencia* es la plataforma en que aparecerá esta traducción a cargo de Rossi Braidoti. Aunque respecto a las nociones de biopoder y biopolítica, Ian Hacking parece ser el primero que se detiene en ellas explícitamente, en un artículo de 1981, nuevamente en *Ideología y Consciencia*. Ver HACKING, Ian. (1981). Hacking había tratado algunas ideas similares, en 1980 en una conferencia en la Universidad de California que será publicada posteriormente en 1982 y donde la noción de biopoder queda incluida en el título. Ver HACKING, Ian. (1982). Ambos artículos son de la mayor importancia, pues el biopoder aparece vinculado con el problema de la gubernamentalidad e incluso en específico del neoliberalismo, tal como Foucault propuso en 1979 En *El Nacimiento de la biopolítica*. Asunto que retomará Gordon en 1991, y relacionará directamente el curso dictado en 1979 con el problema del neoliberalismo y la biopolítica. Este artículo, leído a la distancia aparece como una introducción magistral al problema del biopoder en el contexto neoliberal, a pesar de que los cursos de Foucault a los que se refiere no serán publicados de manera completa sino hasta quince años después. Ver GORDON, Colin. (1991). El artículo de Burchel también asume esta perspectiva, pero además relaciona, el problema del biopoder con las conferencias de Río de Janeiro dictadas por Foucault en 1973 y traducidas al inglés en 1976. Este es un gesto importante, pues hace remontar el problema a lo que aquí considero como su periodo formativo. Ver BURCHEL, Graham. (1991). Como se ve, al menos en inglés, en 1991 ya se había formado una masa teórica respecto a este discurso lo suficientemente robusta como para plantear con claridad el esquema general del discurso, a pesar de no disponer de manera completa de los cursos del Colegio de Francia. Es cierto que esta línea de trabajo se centró especialmente en estudios aplicados que asumieron el concepto de gubernamentalidad de manera procedimental, es decir como supuesto teórico para pensar los mecanismos de poder en su funcionamiento y no desarrollaron el concepto teóricamente: no obstante, es evidencia suficiente que el discurso sobre el biopoder no estaba del todo olvidado, al menos

y algunas discusiones teóricas interesantes han surgido en torno a él. Sin ánimo de resumirlas, algunas de ellas se orientan hacia los estudios de género y subjetividad retomando la idea de un cuerpo atravesado por las condiciones políticas; algunas otras perspectivas se han centrado en los aspectos ‘biomédicos’, en tanto se refieren a temas de sanidad pública o también a debates bioéticos; algunas otras se han centrado en aspectos jurídicos y de filosofía política teórica, y otras han intentado usar este tipo de análisis para una reformulación de las críticas al neoliberalismo. Esta variada interpretación y estos múltiples usos han hecho proliferar la categoría al punto de que ella misma corre el riesgo de resultar desfondada, imprecisa o enigmática. O como lo planteaban primero Paolo Virno² y luego Edgardo Castro³, la categoría de biopoder corre el riesgo de transformarse en ‘fetiche’. Roberto Esposito también ha reparado en esta cuestión y ha propuesto en *Bíos. Biopolítica y Filosofía* un recorrido por el siglo XX intentando, rastrear los antecedentes léxicos del

en este grupo de ambiente inglés. Fuera de este entorno, no hay que olvidar el libro que escribió Gilles Deleuze titulado Foucault. que contiene también valiosos -aunque breves- comentarios sobre el problema del biopoder y su posible interpretación. Ver DELEUZE, Gilles. (1986).

² “Mi temor, mi miedo, es que «biopolítica» pueda transformarse en una palabra que esconde, cubre, los problemas en vez de ser un instrumento para afrontarlos. Una palabra fetiche, una palabra «contraseña», una palabra con el signo exclamativo, una palabra que corre el riesgo de bloquear el pensamiento crítico en vez de ayudarlo. Tengo miedo de las palabras fetiche en política porque se parecen a los gritos del niño que tiene miedo de la oscuridad..., el niño que dice: «¡mamá, mamá!», «¡biopolítica, biopolítica!». No niego que haya un contenido serio en el término, sin embargo veo que el uso del término biopolítica es, a veces, un uso consolador, como el grito del niño, mientras que nosotros necesitamos, en todo caso, instrumentos de trabajo que sean útiles y no palabras-propaganda”. VIRNO, Paolo. (2002), p. 134. Hay que aclarar que Virno, en todo caso, presenta discrepancias especialmente con las propuestas de Agamben en torno al concepto biopolítica, como ‘categoría ontológica’, y que considera al mismo tiempo que las propuestas de Foucault son demasiado acotadas como para fundamentar la categoría. Pero “Gramática de la multitud” es anterior de los cursos “Seguridad, Territorio, Población”, y “El Nacimiento de la biopolítica”.

³ “Desde esta perspectiva, además, es posible vincular la problemática de la biopolítica con los conceptos y problemas clásicos —para expresarlo de algún modo— de la tradición filosófica occidental. Consideramos indispensable esta tarea a fin de evitar —como sucedió con otros conceptos del debate filosófico del siglo XX (por ejemplo, con el concepto de postmodernidad) — que la categoría de biopolítica se convierta, en el mejor de los casos, en una categoría cuya funcionalidad se reduzca al campo del análisis cultural y, en el peor de los casos, en una moda, en un término fetiche, un significante que, carente de rigor conceptual, pierda su potencialidad crítica”. CASTRO, Edgardo (2013), p. 21.

concepto biopolítica, a partir de los cuales resulta posible entender sus ambigüedades o en palabras de Esposito “la caja negra de la biopolítica”.⁴

He intentado una investigación con objetivos similares a los de Esposito, pero con un recorrido diverso o quizás complementario. Así como Esposito quiso reconstruir la historia del concepto en el siglo XX, me parece mucho más necesario trazar este recorrido al interior de los trabajos de Foucault. Esto por los siguientes motivos. A) Porque el desarrollo más importante de estas ideas está presente en algunas conferencias y especialmente en los cursos que Foucault dictó en el Colegio de Francia. B) Los cursos se han publicado de manera tardía⁵, y recién el 2004, han quedado disponibles los dos cursos más

⁴ Ver ESPOSITO, Roberto (2004), p. 17. O también, en este sentido, Esposito utiliza la expresión ‘enigma’ “Una vez más, la categoría de biopolítica se cierra sobre sí misma sin revelarnos el contenido de su enigma”, ESPOSITO, Roberto. (2004), p. 56. Se trata, de hecho, de una de las tesis principales de Esposito que ve una indecisión y una indeterminación de la categoría de biopolítica y que será el principal motivador de la investigación que realiza en “Bíos, Biopolítica y filosofía”. “...lejos de haber adquirido una sistematización definitiva, el concepto de biopolítica aparece atravesado por una incertidumbre, una inquietud, que impiden toda connotación estable. Es más: podría agregarse que está expuesto a una creciente presión hermenéutica que parece hacer de él no sólo el instrumento, sino también el objeto, de un áspero enfrentamiento filosófico y político respecto de la configuración y el destino de nuestro tiempo. De aquí su oscilación –bien se podría decir: su dispersión– entre interpretaciones, y antes entre tonalidades, no sólo diferentes, sino incluso contrapuestas”. ESPOSITO, Roberto. (2004), p. 24. Ahora bien, Esposito considera que esta indeterminación y este enfrentamiento son un efecto de la falta de caracterización que los términos bíos y política tendrían en la propuesta de Foucault. “Foucault nunca articuló lo suficiente el concepto de política, hasta el punto de superponer en lo sustancial las expresiones «biopoder» y «biopolítica». Pero también podría hacersele una objeción análoga –de fallida o insuficiente elaboración conceptual– respecto del otro término de la relación, es decir, el de vida. Este, aunque descripto analíticamente en su entramado histórico-institucional, económico, social, productivo, queda, sin embargo, poco problematizado en cuanto a su estatuto epistemológico”. ESPOSITO, Roberto. (2004), p. 72. El intento de resolución de Esposito será de carácter léxico: intentar reconstruir la historia del vocablo, y así reconstruye la historia de este vocablo durante el siglo XX, haciendo remontar su uso hasta 1905 en las propuestas de Kjellen. Se trata de un trabajo interesante. No obstante, como se verá aquí, esta propuesta concede un énfasis desmedido a los procedimientos etimológicos, en relación con los procedimientos que sigue Foucault para presentar la idea de biopolítica, que están muy lejos de las consideraciones etimológicas y se acercan más bien a operaciones de ensayo y error. Para profundizar ver SALINAS, Adán. (2013).

⁵ Hasta el año 2004 se contaba con poco material publicado. A) Una sección de *La Voluntad de Saber*. El capítulo V de este libro de 1976 se titula “Derecho de muerte y poder sobre la vida”; aunque sólo tres o cuatro páginas describen la idea de biopoder, en oposición al poder de muerte soberano, y sobre todo tienen como fin explicar la importancia del dispositivo de la

importantes respecto al tema: *Seguridad Territorio, Población y El nacimiento de la biopolítica*. C) Este desfase editorial provoca un espacio cercano a los veinticinco años entre la realización de los cursos y su publicación; pero además afecta profundamente a las recepciones, pues muestra cómo las discusiones teóricas más importantes sobre el concepto, realizadas por Agamben, Negri-Hardt y Esposito ha sido elaboradas sin tener a la vista el material bibliográfico más importante de Foucault sobre el tema.⁶

sexualidad, como punto de convergencias entre técnicas anatomopolíticas y biopolíticas. B) El curso *Defender al sociedad*, en específico la lección del 17 de marzo de 1976. Esta conferencia se había publicado en forma de artículo. Ver FOUCAULT, Michel. (1991), pp. 37-61 y el curso completo se publicó recién en 1997. C) Las conferencias de 1973 y 1974, aunque sus publicaciones originales se realizaron en revistas con poca difusión y recién en 1994 con la publicación de *Dits et Écrits* quedaron disponibles de manera más general. D) El Colegio de Francia había publicado los resúmenes de los otros cursos, y la lección del 1 de febrero de 1978 circulaba en varios idiomas bajo el título de “La Gubernamentalidad”.

⁶ El *homo sacer I* de 1995, *Lo que queda de Auschwitz* de 1998, *Estado de excepción* del 2003, son textos que han sido escritos antes de la publicación de “*Seguridad, Territorio, Población*” y “*El nacimiento de la biopolítica*”. Lo mismo sucede con *Imperio*, 2000, y *Multitudes*, 2003 de Negri y Hardt; y también es el caso de *Inmunitas y Bíos*, 2004 de Esposito. Como se ve, gran parte de esta recepción italiana del problema del biopoder se ha hecho sin el material más importante. Pero también algunos de los libros posteriores al 2004 muestran que tampoco tales autores se han puesto al día con este nuevo material. Por ejemplo *El Reino y la Gloria* del 2007, integra el leguaje de *Seguridad Territorio, Población*; pero no *El nacimiento de la biopolítica*. De hecho éste último libro ni siquiera aparece en la bibliografía; otro tanto sucede con *Comunidad, Inmunitad, Biopolítica* de Esposito, el 2009, o con *Commonwealth* de Hardt y Negri también del 2009. El único autor relacionado con esta primera recepción italiana que ha hecho el gesto claro de incorporar de manera sistemática los cursos publicados el 2004, ha sido Maurizio Lazzarato, quien publicó el 2005 una reseña bajo el título *Biopolitique/bioéconomie* en el número 22 de la revista *Multitudes* y luego en sus dos últimos libros “*Le Gouvernement des inégalités*” en 2008 y *La Fábrica del hombre endeudado* en 2011. Lazzarato ya se había ocupado del tema en 1997. Ver LAZZARATO, Maurizio (1997). Aunque hasta el 2008, Lazzarato se ha mantenido cercano a la recepción de los discursos sobre el biopoder que había propuesto Negri, “*Le gouvernement des inégalités*”, aún sin traducción al castellano, bien podría considerarse parte de una segunda recepción de los discursos sobre el biopoder que actualmente está en gestación y que se caracteriza a diferencia de la primera recepción italiana, por asumir de manera más completa las propuestas de Foucault en los cursos del Colegio de Francia. De este modo, es posible rastrear un antecedente previo de recepción de los discursos sobre el biopoder, en los llamados anglofoucaulteanos en torno a la *Revista Ideología y conciencia* a principios de la década de 1980, y en algunas compilaciones hasta la década de 1990, en lo que Collin Gordon llamó *studies in governmentality*. Esto se siguió desarrollando en la década de 1990 a través de una red de colaboración internacional la

Revisando, entonces, el itinerario de los cursos desde *Hay que defender la Sociedad*, 1975-1976 hasta el curso *El Nacimiento de la biopolítica*, de 1978-1979, y recogiendo algunas ideas de los cursos posteriores, y además el ciclo de conferencias de 1973-1974 en Río de Janeiro, propongo que es necesario entender toda la investigación de Foucault sobre el biopoder como un trabajo en progreso, sujeto a una serie de transformaciones que son posibles de atestiguar y que pueden ordenarse en tres periodos. A) Un periodo exploratorio en cuanto a la investigación, y formativo en cuanto al discurso, expresado en algunos tópicos de *Vigilar y Castigar*; pero sobre todo en las conferencias de Río de Janeiro entre 1973-1974. El gran hito de este periodo sería la formulación inicial de ciertas hipótesis, la experimentación léxica y el hallazgo del concepto biopolítica, entre otros conceptos que después serán descartados por Foucault como *somatocracia* o *nosopolítica*. B) un segundo periodo centrado en el problema de la medicalización y la estatalización de lo biológico, que se expresa especialmente en *Hay que defender la sociedad*, y *La Voluntad de Saber*. C) Un tercer periodo centrado en la relación del biopoder con las formas de gobierno liberales y particularmente neoliberales, que ya no pueden ser consideradas como una estatalización de lo biológico; sino más bien como una gubernamentalización de las formas de vida.

Mi hipótesis respecto a este itinerario, no es evolucionista, es decir, mi intención no consiste en mostrar que el verdadero sentido del concepto de bio-

History of the Present Research Network, fundada por Nicolás Rose quien también había sido parte de la fundación de Ideología y Consciencia. A este primer antecedente hay que sumar la recepción italiana mundialmente conocida, y que tiene un alto desarrollo teórico propio, mucho más allá de las propuestas de Foucault. Me parece que a partir de la publicación de los cursos en 2004 puede apreciarse el desarrollo de una segunda recepción que tiene como foco el problema del neoliberalismo, y que hasta donde logro ver, ha dado algunos pasos importantes en Sudamérica. Particularmente, en Argentina, Colombia y Chile, donde se han desarrollado diversos volúmenes colectivos que muestran una gran cantidad de investigadores trabajando sobre la temática y ya directamente sobre el problema biopolítico como racionalidad gubernamental del neoliberalismo. Ver por ejemplo CASSIGOLI, Isabel; SOBARZO, Mario (2010); LEMM, Vanessa (2011). CASTRO, Edgardo; GRINBERG, Silvia; O'MALLEY, Pat; VEIGA NETO, Alfredo (2011); DÁVALOS, Pablo (2012). Se trata de textos colectivos en su mayoría, a excepción de Dávalos y además en algunos casos con participación de autores de los studies in governmentality, como es el caso de O'Malley. Esta segunda generación, muestra trabajos depurados conceptualmente y con una bibliografía completa de las propuestas de Foucault; pero ya desde 1991 pueden verse algunos intentos de recuperación conceptual en esta línea, aunque con perspectivas evidentemente menos desarrolladas; por ejemplo, TICKNER, Arlene y MEJÍA, Óscar. (1991).

política es el sentido terminal, cronológicamente hablando; sino que en este proceso hay una serie de sentidos en disputa⁷ y que las recepciones y las discusiones teóricas han prestado atención especialmente al segundo momento, expresado en *La voluntad de Saber y Hay que defender la sociedad*. Por el contrario, los últimos dos cursos, que resultan los más importantes en cuanto al análisis, prácticamente no han sido tocados en estos debates.

Este artículo forma parte entonces de una investigación más amplia y aquí presento los hallazgos que me parecen principales respecto al primer momento, o lo que he llamado provisoriamente *el periodo formativo del discurso*; que en términos de fuentes documentales abarca las conferencias de 1973 y 1974 en Río de Janeiro. Para efectos prácticos me centraré en tres conferencias: *La política de la salud en el Siglo XVIII* Conferencia de Octubre de 1973, *Crisis de la medicina o crisis de la antimedicina*, primera conferencia del ciclo en Río de Janeiro en Octubre de 1974 y *El nacimiento de la medicina Social*, segunda conferencia del ciclo de 1974.

1. Medicina social y capitalismo.

El cuerpo humano se introdujo dos veces en el mercado: la primera por el asalariado, cuando el hombre vendió su fuerza de trabajo, y la segunda por intermedio de la salud. Por consiguiente el cuerpo humano entra de nuevo en un mercado económico en

⁷ Edgardo Castro ha presentado una hipótesis similar, y en cualquier caso solidaria con la que aquí sostengo: “En primer lugar, como acabamos de mostrarlo, es necesario tener en cuenta que no existe en los trabajos de Michel Foucault una única concepción de la biopolítica. En segundo lugar, también hay que tener en cuenta que no sólo no nos encontramos con una concepción única, sino que tampoco hallamos una teoría general al respecto. A diferencia de cuanto pueden sugerir algunos desarrollos actuales sobre la biopolítica, para Foucault no se trata de una categoría general, de carácter historiográfico, sino, más bien, de un concepto que debe mostrar su potencialidad analítica en la minuciosidad de los procesos históricos”. CASTRO, Edgardo. (2008), pp. 190-191. Aunque la resolución de Castro apuntará en un sentido especialmente léxico; de modo que en este artículo mostraré que hay al menos cuatro acepciones del vocablo biopolítica. Mi hipótesis de trabajo es similar pero sale del ámbito léxico. No me interesa tanto mostrar que el vocablo en particular es polisémico, sino que el sentido general del discurso sobre el biopoder está sujeto transformaciones importantes, de método, de objeto, de efectos y de rendimientos políticos. Por eso asumo el discurso comprendido en tres etapas a diferencia de Castro que ve el vocablo comprometido en varias acepciones. En todo caso, se trata de dos niveles distintos en un gesto teórico similar que entiende las transformaciones del trabajo foucaulteano respecto al tema.

cuanto es susceptible a las enfermedades y a la salud, al bienestar o al malestar, a la alegría o al sufrimiento, en la medida en que es objeto de sensaciones, deseos, etc.⁸

En la segunda conferencia de 1974 en Río de Janeiro, titulada *El nacimiento de la medicina social*, Foucault ocupa por primera vez el término *biopolítica*. Más allá de esta situación, la conferencia trata sobre una condición particularmente interesante de la medicina en el contexto del capitalismo. Foucault postula que el carácter social de la medicina es una característica propia del capitalismo. Lo que, en principio, podría parecer contradictorio si se toman en cuenta los discursos sobre ‘el individualismo capitalista’.⁹ De hecho, Foucault analiza progresivamente la *Medicina de Estado*, la *Medicina Urbana* y la *Medicina de la Fuerza de Trabajo*, como las tres modalidades de medicina social y como tres productos específicamente modernos y desarrollados en Alemania, Francia e Inglaterra respectivamente.

La medicina de Estado nace en relación con un nuevo saber del Estado, que corresponde al desarrollo alemán, y que está relacionada con las prácticas de policía, de hecho, llamará a esto directamente *policía médica*.¹⁰ Se trata de una primera forma de medicalización de la sociedad; pero que es sólo una primera expresión de un proceso más complejo que se está formando. La medicina urbana, en cambio, corresponde al modelo francés de medicina social y al segundo en aparecer que además se inicia con cierta posterioridad al mode-

⁸ FOUCAULT, Michel. (1976), p. 166.

⁹ “¿Se podría afirmar; como hacen algunos, que la medicina moderna es individual porque penetró en el interior de las relaciones de mercado? La medicina moderna, en la medida en que está ligada a una economía capitalista, ¿es una medicina individual o individualista que únicamente conoce la relación de mercado del médico con el enfermo, e ignora la dimensión global, colectiva de la sociedad?

Procuraré demostrar que la medicina moderna no es una medicina individual o individualista, sino que es una medicina social cuyo fundamento es una cierta tecnología del cuerpo social; la medicina es una práctica social”. FOUCAULT, Michel. (1977), p. 365.

¹⁰ “En Alemania, por el contrario, se desarrolló una práctica médica efectivamente centrada en el mejoramiento de la salud pública. Frank y Daniel, por ejemplo, propusieron, entre 1750 y 1770, programas que iban en esta dirección; fue lo que se llamó por primera vez la policía médica de un Estado. El concepto de *Medizinischepolizei*, policía médica, que se crea en 1764, supone algo más que un simple recuento de la mortalidad o de la natalidad”. FOUCAULT, Michel. (1977), p. 368.

lo alemán y que se relaciona, especialmente, con la expansión urbana.¹¹ Se trata de una medicina que no se organiza tan claramente en torno a un único órgano de poder como el Estado, y tiene que vérselas con el problema de lo público y lo privado en la ciudad. De todos modos, se trata de una forma de medicina social que avanza en cuanto a la científicidad y en cuanto a la idea de salubridad como factor ambiental. En tal sentido, será menos una medicina que trate directamente sobre los cuerpos, como una medicina que intervenga en las condiciones ambientales, y a través de ellas, logre los efectos que desea efectuar sobre los cuerpos. La medicina de la fuerza de trabajo será la última versión de estos desarrollos y se relaciona básicamente con la experiencia inglesa.

La tercera dirección de la medicina social se puede analizar a través del ejemplo inglés. La medicina de los pobres, de la Fuerza de Trabajo, y del obrero, no fue la primera meta de la medicina social, sino la última. En primer lugar; el Estado, en segundo lugar, la ciudad y, por último, los pobres y los trabajadores fueron el objeto de la medicalización.¹²

Resulta interesante que ya en la formación del problema se deslinden tres modalidades que serán de suma importancia, no sólo para el desarrollo teórico que Foucault llevará a cabo en los años posteriores; sino particularmente para la vigencia del análisis en la actualidad, me refiero al problema del Estado, la Ciudad y la Fuerza de Trabajo.

Esta medicalización de la sociedad es un elemento clave del desarrollo del capitalismo, aun cuando la Fuerza de Trabajo no haya sido su primer objeto histórico; sino en cierto punto su meta o su punto de llegada. A este respecto conviene analizar el pasaje más citado de la conferencia, aunque a la vez conviene ampliar la cita que usualmente se trae a colación:

Defiendo la hipótesis de que con el capitalismo no se pasó de una medicina colectiva a una medicina privada, sino que ocurrió precisamente lo contrario; el capitalismo que se desarrolló a finales del siglo XVIII y comienzos del XIX, socializó un primer

¹¹ “La segunda trayectoria del desarrollo de la medicina social está representada por el ejemplo de Francia, en donde, a finales del siglo XVIII, surgió una medicina social, al parecer no apoyada por la estructura del Estado, como en Alemania, sino por un fenómeno enteramente distinto: la urbanización. En efecto, la medicina social se desarrolló en Francia a raíz de la expansión de las estructuras urbanas”. FOUCAULT, Michel. (1977), p. 371.

¹² FOUCAULT, Michel. (1977), p. 380.

objeto, que fue el cuerpo, en función de la fuerza productiva, de la fuerza de trabajo. El control de la sociedad sobre los individuos no se operó simplemente a través de la conciencia o de la ideología, sino que se ejerció en el cuerpo, y con el cuerpo. Para la sociedad capitalista lo más importante era lo biopolítico, lo somático, lo corporal. El cuerpo es una realidad biopolítica; la medicina es una estrategia biopolítica.¹³

Precisamente en este pasaje aparece por primera vez el término biopolítica, y lo que está afirmando es la relación de la medicalización generalizada de la sociedad, o medicina social, con el desarrollo del capitalismo; particularmente a partir del siglo XVIII, y que, como se ha visto, llegará a formular la práctica de una medicina de la fuerza de trabajo. Más allá de esta condición inaugural del uso del término, ninguna de las tres conferencias desarrolla una explicación directa de lo que sería algo así como 'la biopolítica'. Ni siquiera Foucault se detiene a explicar la novedosa expresión, de hecho equivale casi a un gesto retórico, pues decir '*lo más importante era lo biopolítico, lo somático, lo corporal*' se trata de una enumeración descriptiva: biopolítico, somático o corporal designan aquí básicamente lo mismo; como cuando se dice 'lo textual, lo literal, lo escrito'; o 'armamentista, bélico, militar'. Ninguna de estos adjetivos quiere decir exactamente lo mismo, pero su agrupación permite realizar un énfasis retórico. Si se analiza con detalle, aquí no se está efectuando el estreno del concepto 'biopolítica'; sino que se recurre a una expresión que da énfasis al discurso. Por el contrario, la noción que efectivamente se desarrolla aquí y de hecho constituye el eje de la conferencia es la de *Medicina Social*. Lo biopolítico, en principio se relaciona con la medicina social. No hay que olvidar que esta conferencia se dicta en una Facultad de Medicina, lo que en buena medida explica el énfasis en la medicalización. Aquí, la idea de lo biopolítico se corresponde con lo que podría calificarse también como *somatopolítico*. Es el problema del cuerpo como objeto de la política. Asunto que queda también explícito en la primera conferencia del mismo ciclo, titulada *La crisis de la medicina o la crisis de la antimedicina*, en la que Foucault identifica el problema de la medicalización como una *somatocracia*.

Podría afirmarse que en la actualidad está surgiendo lo que en realidad ya se venía preparando desde el siglo XVIII, es decir, no una teocracia sino una somatocracia. Vivimos en un régimen en que una de las finalidades de la intervención estatal es el cuidado del cuerpo, la salud corporal, la relación entre las enfermedades y la salud,

¹³FOUCAULT, Michel. (1977), pp. 365-366.

etc. Es precisamente el nacimiento de esta somatocracia, que desde un principio vivió en crisis, lo que trato de analizar.¹⁴

Aquí la alusión a una *teocracia* refiere a un ejemplo que ha dado Foucault respecto al cuidado de las almas desde Constantino y durante el medioevo. Así como el cuidado de las almas es un objetivo y una finalidad política durante este periodo, podría hablarse al inverso de una somatocracia, en la medida que el cuerpo es, en la sociedad capitalista, objeto de la política. La centralidad de la idea de cuerpo es fundamental para los debates posteriores; pero por el momento conviene no desviarse de este primer elemento constitutivo del discurso que es la relación entre medicalización y sociedad capitalista, que Foucault aquí caracteriza como estrategia biopolítica y somatocrática, vale decir, una estrategia sobre los cuerpos. Pero al mismo tiempo conviene prestar atención, a que el uso de los términos es puramente experimental. Foucault en este caso no utiliza etimologías, ni hipótesis filológicas, y además intercambia términos como somatocracia y biopolítica, sin mayor dificultad.

Un segundo elemento importante en estas conferencias y que va emerger con fuerza posteriormente en *Seguridad, Territorio, Población* y *El nacimiento de la biopolítica* es lo que Foucault va a plantear aquí como el problema de una economía política de la medicina moderna¹⁵ y que distingue en dos facetas. La primera de ellas relacionada con la medicina de la Fuerza de Trabajo, es decir la tercera forma de la medicina social que se ha expuesto; pero además habría una segunda faceta que se relaciona sobre todo con la concepción de un *mercado de la salud*. Se trata de un asunto que apenas tocará en estas conferencias, y que de hecho no puede ser comprendido en ninguna de las tres formas de medicina social aquí expuestas y, sin embargo, resulta de vital importancia para la actualidad del análisis biopolítico. De hecho un mercado de la salud, es algo completamente distinto a una medicina social de la fuerza de trabajo, en la que se busca la reproducción y salud de la fuerza de trabajo, por el contrario un mercado de la salud, transforma a la salud misma en objeto económico, y no sólo en una condición para el funcionamiento del mercado del trabajo.

En la actualidad la medicina encuentra la economía por otro conducto. No simplemente porque es capaz de reproducir la fuerza de trabajo sino porque puede producir

¹⁴ FOUCAULT, Michel. (1976), p. 155.

¹⁵ “Quisiera exponer otra característica de la medicina moderna, a saber, lo que podría denominarse la economía política de la medicina”. FOUCAULT, Michel. (1976), p. 165.

directamente riqueza en la medida en que la salud constituye un deseo para unos y un lucro para otros. La salud en cuanto se convirtió en objeto de consumo, que puede ser producido por unos laboratorios farmacéuticos, médicos, etc., y consumido por otros-los enfermos posibles y reales-adquirió importancia económica, y se introdujo en el mercado.¹⁶

En este sentido, es posible considerar dos modelos en cuanto a la relevancia económica de la medicalización. El primero de ellos gira en torno a la productividad, reproducción y capacidades de la fuerza de trabajo. Se trata de una medicina orientada al cuidado de los cuerpos en la medida que constituyen fuerza de trabajo; y por tanto, tiene un objetivo fuertemente económico. El segundo, en cambio, aprovecha la masificación de la salud para rediseñar su distribución en términos de mercado. Si el primer modelo, responde a una forma del capitalismo que tiene como principal objeto de dominio la fuerza de trabajo, hay que prestar especial atención a la periodización que propone Foucault respecto al segundo modelo, cuando abre el comentario con la expresión “*en la actualidad*”. El cuerpo de este modo sería objeto económico en tanto fuerza de trabajo y en cuanto objeto de consumo; pero esta segunda fórmula no es posible rastrearla, sino hasta la actualidad con el desarrollo de un mercado de la salud que tiene como relación económica básica el consumo y como polos de fuerza de tal relación, el lucro y el deseo. Quisiera llamar la atención sobre el problema económico; pues es una suerte de evolución de la medicina social. Si retomamos los argumentos, Foucault ha planteado que la medicina social es un fenómeno reciente y que se desarrolla partir del siglo XVIII como Medicina de Estado, luego como Medicina Urbana y finalmente ya en el siglo XIX, como medicina de la Fuerza de Trabajo. Esta última formulación de la medicina social tiene un componente económico esencial. Evidentemente la Medicina de Estado y la Medicina Urbana, también tenían este componente; pero esta importancia económica pasa a un plano explícito y vinculante en el caso de la medicina de la fuerza de trabajo, pues la medicalización en este caso se jerarquiza a partir de lo económico. Ahora bien, Foucault además sugiere al menos que tal proceso vinculante de la economía y la medicalización pasarían a una segunda modalidad, con la construcción de un mercado de la salud y esto es de vital importancia para el análisis del ordoliberalismo y del anarcoliberalismo del siglo XX que analizará en *El nacimiento de la biopolítica*, donde el vínculo se ampliará más allá incluso del problema de la medicalización. Aun-

¹⁶ FOUCAULT, Michel. (1976), p. 165.

que en estas conferencias sólo hay sugerencias muy generales y el problema sigue siendo el de la medicalización.

Resulta de la mayor importancia recalcar la relación entre biopolítica y capitalismo, que se expresa desde estas primeras conferencias, por varias razones. La primera de ellas, es que el principal rendimiento de una categoría como la de biopolítica no se encuentra en el análisis histórico; sino precisamente en un análisis del presente, se trata de un fenómeno del capitalismo, por lo cual no es homologable a una preocupación política general por los aspectos biológicos;¹⁷ sino más bien, con la particular forma que estos intereses toman en el desarrollo del capitalismo. En cualquier caso corresponde recalcar que en estas primeras conferencias, la idea de biopolítica tiene dos sentidos, por una parte refiere a la medicina social y de manera general refiere también a la importancia del cuerpo en el capitalismo.

2. Nosopolítica, biohistoria y biopolítica.

Un segundo rasgo característico de estas conferencias y a propósito del cual también es necesario comentar la conferencia de 1973 titulada *La política de la salud en el siglo XVIII*, es una serie de gestos conceptuales, que Foucault está realizando y que se expresan en algunas innovaciones léxicas. Ya se ha comentado que el término *biopolítica* aparece por primera vez en la segunda conferencia de 1974, y que en la primera de aquellas conferencias además se había aludido a cierta *somatocracia*; pues bien, en tal conferencia, habla de *biohistoria*, para referirse a la posibilidad de despliegue de un estudio respecto a las implicaciones de las prácticas médicas y la historia biológica de la especie humana.¹⁸ En la conferencia de 1973, se hablaba también de una *nosopolítica*, o sea, de una política de la enfermedad, en el sentido administrativo de la idea de política, es decir, como una serie de mecanismos que permiten administrar el problema de la enfermedad.

¹⁷ Esta sería por ejemplo la interpretación de Agamben: la biopolítica como fenómeno constitutivo de toda política. Aunque desde esta primera etapa del discurso foucaulteano y hasta “El Nacimiento de la biopolítica”, el francés sostendrá que el problema biopolítico es específicamente moderno.

¹⁸ “Surge pues, una nueva dimensión de posibilidades médicas, a la que denominaré la cuestión de la biohistoria. El médico y el biólogo ya no trabajan a nivel del individuo y de su descendencia sino que empiezan a hacerlo a nivel de la propia vida y de sus acaecimientos fundamentales. Estamos en la biohistoria y este es un elemento muy importante”. FOUCAULT, Michel. (1976), p. 159.

Sin duda no existe sociedad alguna que no ponga en práctica una determinada «nosopolítica»: el siglo XVIII no la ha inventado, pero le ha impuesto nuevas reglas, y sobre todo ha hecho pasar esta nosopolítica a un nivel de análisis explícito y concertado que nunca había conocido hasta entonces. Se entra pues menos en la edad de la medicina social que la de la nosopolítica reflexiva.¹⁹

Como es posible apreciar, la construcción etimológica del vocablo *nosopolítica* tiene una importancia relativa; pues junto a la enfermedad refiere también a la salud. En esta conferencia, Foucault prefiere hablar de una *nosopolítica reflexiva* en vez de una *medicina social*; pero como se ha visto, en las conferencias del año siguiente, volverá a hablar de medicina social y eliminará el término *nosopolítica*, que de hecho terminará por quedar excluido del léxico foucaulteano. Con todo, y a pesar de estos cambios de vocabulario, hay aquí un asunto fundamental. Lo que sucede a partir del siglo XVIII, le llamemos *nosopolítica reflexiva*, *medicina social*, o como más tarde, *biopolítica*, es a juicio de Foucault distinguible de cualquier preocupación anterior que fuese relativamente similar; pues implica un salto, que en estas conferencias aún no queda demasiado claro; pero que en principio se expresaría como un cambio de reglas, o una nueva forma de operar que tiene como clave el análisis explícito, concertado, reflexivo, es decir, que expresaría cierta racionalidad política sobre el problema, distinta a cualquier racionalidad política anterior.

Por otra parte, esta serie de cambios e inflexiones léxicas, en cualquier caso son importantes; pues pueden asumirse justamente como síntoma de la formación de un problema, que en principio aparece bajo múltiples apariencias durante estas conferencias. En cierto sentido, esto arroja luz sobre la forma de leer el análisis biopolítico de Foucault, y es que se trata de un problema en constitución.

Por otra parte arroja cierta claridad sobre la problemática etimológica por la que Foucault no parece interesarse demasiado; de hecho en estas conferencias, intercambia los términos sin detenerse demasiado en la construcción de los mismos. Se podría decir que un problema está naciendo y Foucault está aprendiendo a nombrarlo, ensaya con alguna innovación léxica para deslindar un poco la problemática; pues nombrar un problema en buena medida ayuda a identificarlo. En este periodo formativo, el problema biopolítico puede caracterizarse también como un problema somatocrático, nosopolítico o de

¹⁹ FOUCAULT, Michel. (1976b), p. 90.

medicina social, o dicho de otro modo: Foucault identifica una problemática que por una parte se relaciona con el capitalismo, y por otra con los cuerpos, la enfermedad y la medicalización. Con todo, la etimología de los términos no parece ser demasiado relevante, ni para la construcción de la palabra biopolítica, ni tampoco en el caso de nosopolítica o somatocracia. Por el contrario, parece ser que el elemento clave de las decisiones léxicas de Foucault, es más bien la funcionalidad y operatividad de los términos. En principio toda esta batería terminológica es provisoria. Por el momento podría hablarse de una somatopolítica, o simplemente de medicina social y el asunto sería básicamente el mismo. Sin pretender forzar la discusión esto tiene cierta importancia para despejar algunas de las propuestas por ejemplo de Agamben y Esposito, que han concedido cierta importancia al vocablo *bíos*, sus distinciones en el griego clásico con el vocablo *zoé* y la relevancia que conceden a la noción de vida. Al menos por el momento, en estas conferencias de Foucault, no aparece el problema de la vida, sino el problema del cuerpo, y también al menos por el momento la elección del vocablo *bíos*, y en general de las innovaciones léxicas de Foucault en torno al problema, tienen cierta arbitrariedad y en cualquier caso no se trata de palabras con una vocación de permanencia, sino por el contrario, con cierta provisionalidad del discurso. De hecho hasta el momento, para ser precisos, Foucault ha usado la palabra biopolítica, sólo tres veces, y estas tres veces en la misma conferencia e incluso en la misma ocasión: “Para la sociedad capitalista lo más importante era lo biopolítico, lo somático, lo corporal. El cuerpo es una realidad biopolítica; la medicina es una estrategia biopolítica”. Fuera de este pasaje que ya ha sido citado y comentado, no hay otra mención de la palabra misma, y de hecho, en estas conferencias tampoco se utiliza el término *biopoder*. Lo que quiero sostener con este análisis terminológico son básicamente tres ideas. A) El léxico utilizado por Foucault, al menos durante este periodo formativo es fuertemente provisorio y, por lo tanto revisable, incluso sustituible, si fuese necesario o conveniente. B) El análisis etimológico de estos términos, al menos por lo que aparece en estas conferencias, parece vano, pues no se condice con los procedimientos léxicos que Foucault está aplicando. C) La principal conclusión que debe sacarse de estas innovaciones terminológicas es que hay un problema en gestación.

3. Medicalización indefinida.

La *medicalización indefinida* parece ser la primera formulación del ‘problema de la medicalización’, que es el tema más importante de este periodo formativo del discurso sobre el biopoder, y en cierto sentido, también será importante en el periodo siguiente. Foucault insiste mucho en los límites de la medicalización como paso del objeto *enfermedad*, al objeto *salud* en la medicina social. De hecho, acentúa este paso como una disolución de los límites de la medicalización. El objetivo ya no sería solamente tratar enfermedades; sino, producir la salud.

Se puede afirmar que la salud se convirtió en un objeto de intervención médica. Todo lo que garantiza la salud del individuo, ya sea el saneamiento del agua, las condiciones de vivienda o el régimen urbanístico es hoy un campo de intervención médica que, en consecuencia, ya no está vinculado exclusivamente a las enfermedades.²⁰

Algunos de los elementos que serán importantes posteriormente aparecen ya en el pasaje citado. Lo que Foucault llama *medicalización indefinida*, es una transformación del problema de la salud, donde el foco no son las prácticas médicas directas o tradicionales bajo la relación médico-paciente; sino las condiciones generales de salud, donde intervienen, especialmente, las condiciones urbanísticas, o condiciones generales de vida de los sujetos. Este es un asunto de la mayor importancia, pues todo el análisis de los últimos cursos -*Seguridad, Territorio, Población* y *El nacimiento de la biopolítica*- se volcarán precisamente, cada vez más, sobre esta dirección que se podría llamar “ambiental” del problema. Se trata de una transformación de carácter estructural que en este caso Foucault caracteriza a través de cuatro elementos. A) Aparece una autoridad médica, que no es sólo un experto en medicina; sino una autoridad social.²¹ B) Un nuevo campo de objetos, sobre los que va a tratar la medicina, objetos ambientales, como la composición del agua o la planificación urbanística.²² C) El cambio de rol de la institución hospital, como aparato de medicina colecti-

²⁰ FOUCAULT, Michel. (1976), p. 161.

²¹ “La autoridad médica es una autoridad social que puede tomar decisiones a nivel de una ciudad, un barrio, una institución, un reglamento”. FOUCAULT, Michel. (1976), p.162.

²² “El aire, el agua, las construcciones, los terrenos, los desagües, etc. En el siglo XVIII todo ello se convierte en objeto de la medicina”. FOUCAULT, Michel. (1976), p. 162.

va.²³ D) Una nueva forma más sofisticada de análisis general de los fenómenos de la salud, basada en sistemas estadísticos y de control de la información.²⁴ Además Foucault ve en esta dirección de la medicalización indefinida dos procesos, uno relacionado con la medicina social del siglo XVIII, que está caracterizado por estos cuatro elementos anteriores, a los que se sumaría en la época actual una condición sumamente particular, y que sería la realización máxima de esta medicalización indefinida, una especie de medicina sin fronteras o sin exterior.

La medicina ya no tiene campo exterior. Fichte hablaba de «Estado comercial cerrado» para describir la situación de la Prusia de 1810. Se podría afirmar en relación con la sociedad moderna que vivimos en «Estados médicos abiertos» en los que la dimensión de la medicalización ya no tiene límite.²⁵

Se trataría de un proceso de profundización, pues, en el siglo XVIII, a pesar de comenzar estas transformaciones con elementos evidentes, como la autoridad médica, el hospital, o los trabajos estadísticos y la higiene urbana, tal estado de la cuestión todavía admitía un exterior, y de hecho fue necesario durante el siglo XVIII y XIX, formular toda una forma de moral de la higiene y moral del urbanismo, precisamente porque el proceso de medicalización no era lo suficientemente eficiente. Sin embargo, esta medicalización sin límite, fenómeno de los últimos decenios, según el decir de Foucault,²⁶ habría alcanzado un estado tal, que ya no necesitaría de aquellos recursos higiénicos extra médicos como la moralización de la limpieza o la urbanidad.

Aquí aparecen varios elementos interesantes. Esta fórmula de la “medicalización indefinida” es coherente con la lectura que hace Deleuze como dia-

²³ “Introducción de un aparato de medicalización colectiva, a saber, el hospital. Antes del siglo XVIII el hospital no era una institución de medicalización sino de asistencia a los pobres en espera de la muerte”. FOUCAULT, Michel. (1976) p. 162.

²⁴ “Introducción de mecanismos de administración médica; registro de datos, comparación, establecimiento de estadísticas, etc.” FOUCAULT, Michel. (1976), p. 162.

²⁵ FOUCAULT, Michel. (1976), p. 164.

²⁶ “Lo que caracteriza al período presente en esta curva general es que la medicina de los últimos decenios, además de ocuparse de otros aspectos distintos de los pacientes y las enfermedades, comienza a no tener campo exterior”. FOUCAULT, Michel. (1976), pp. 163-164.

gnóstico de las sociedades actuales, que remplazaría los lugares de encierro²⁷ como compartimentos estancos y sin comunicación, de las sociedades disciplinarias, a lugares abiertos donde los procesos no se terminan, sino que se prolongan indefinidamente.²⁸ Para lo cual se requiere, en cierto sentido, eliminar el hospital y remplazarlo por un proceso permanente de medicalización. Lo mismo podría decirse, en principio, por extensión de la fábrica o la escuela. Aunque Foucault, por el momento sólo está pensando el problema de la medicalización. En segundo lugar, un aspecto que ya he comentado, pero que aparece de continuo y es fundamental para los textos posteriores; me refiero, a los procesos de racionalización implicados, como la estadística o los sistemas de información. Estas transformaciones implican el surgimiento de una racionalidad de poder, en principio, más adelante se verá que en efecto no se trata de una, sino de varias racionalidades políticas incluidas en el problema, incluso de manera antagónica.²⁹ Estos elementos, conectan de manera bastante directa con lo que Foucault planteará en el curso de 1978-1979, *El nacimiento de la biopolítica* en relación con el problema de la racionalidad gubernamental, las democracias neoliberales y unas formas de poder que ya no serían las formas de la sociedad disciplinaria; sin embargo, también hay elementos que enlazan este proceso más bien con aspectos de las sociedades disciplinarias como la lógica de lo normal y lo patológico. Por ejemplo, en cuanto Foucault ve este proceso de medicalización ligado a perspectivas normalizadoras.³⁰ En

²⁷ “Estamos entrando en sociedades de control, que ya no funcionan mediante el encierro sino mediante un control continuo y una comunicación instantánea”. DELEUZE, Gilles. (1990), pág. 243

²⁸ “Kafka, que se hallaba a caballo entre estos dos tipos de sociedad, describió en El proceso sus formas jurídicas más temibles: la absolución aparente (entre dos encierros), típica de las sociedades disciplinarias, y el aplazamiento ilimitado (en continua variación) de las sociedades de control son dos formas de vida jurídicamente muy distintas, y si el derecho actual es un derecho en crisis, vacilante, ello sucede porque estamos abandonando unas formas y transitando hacia las otras”. DELEUZE, Gilles. (1990b), p. 280-281.

²⁹ Es el caso de lo que Foucault llamará en *El nacimiento de la biopolítica*, la ‘razón de Estado’ y la ‘razón gubernamental’, como dos racionalidades biopolíticas antagónicas. “A partir de la nueva razón gubernamental -y allí está el punto de desenganche entre la vieja y la nueva, la de la razón de Estado y la de la razón del menor Estado-, en lo sucesivo, el gobierno ya no tiene que intervenir, ya no tiene. influjo directo sobre las cosas y las personas ni puede tenerlo”. FOUCAULT, Michel. (2004b), p. 65.

³⁰ “Hoy la medicina está dotada de un poder autoritario con funciones normalizadoras que van más allá de la existencia de las enfermedades y la demanda del enfermo”. FOUCAULT, Michel. (1976), p. 161.

este sentido, resulta especialmente claro cuando comenta las diferencias del problema de la ley y de la norma en cuanto a la medicalización:

Si bien es cierto que los juristas de los siglos XVII y XVIII inventaron un sistema social que debería ser dirigido por un sistema de leyes codificadas, puede afirmarse que en el siglo XX los médicos están inventando una sociedad, ya no de la ley, sino de la norma. Lo que rige a la sociedad no son los códigos sino la perpetua distinción entre lo normal y lo anormal, la perpetua empresa de restituir el sistema de normalidad³¹.

Este pasaje muestra con claridad que se trata de un problema que está gestándose y transformándose. Lo importante es que Foucault distinguirá con posterioridad entre a) ley o código, b) norma y reglamentos, y c) regulación o seguridad³². Esto parece aún no estar presente y de hecho esta ausencia le otorga al problema actual de la medicalización indefinida un matiz normalizador, asunto que cambiará en *Seguridad Territorio, Población y El nacimiento de la Biopolítica*, donde la distinción entre normal y anormal deja de tener la importancia que tenía para los dispositivos disciplinarios; y por el contrario se abandona la estrategia de patologización de lo diferente, por una estrategia de administración de los rangos diferenciales.

4. Conclusiones

a) El capitalismo y la biopolítica: Ya en este periodo formativo del discurso, la biopolítica aparece como un elemento característico del desarrollo capitalista, una condición para su desarrollo y a la vez un efecto. Por lo tanto, al menos desde lo presentado aquí, no corresponde su extrapolación histórica fuera del contexto del capitalismo; pero especialmente no corresponde su aislamiento

³¹ FOUCAULT, Michel. (1976), p. 161.

³² “(...) el Estado de justicia, nacido en una territorialidad de tipo feudal y que correspondería a grandes rasgos a una sociedad de la ley -leyes consuetudinarias y leyes escritas-, con todo un juego de compromisos y litigios; segundo, el Estado administrativo, nacido en una territorialidad de tipo fronterizo y ya no feudal, en los siglos XV y XVI, un Estado administrativo que corresponde a una sociedad de reglamentos y disciplina; y por último, un Estado de gobierno que ya no se define en esencia por su territorialidad, por la superficie ocupada, sino por una masa: la masa de la población, con su volumen, su densidad y, por supuesto, el territorio sobre el cual se extiende, pero que en cierto modo sólo es uno de sus componentes. Y ese Estado de gobierno, que recae esencialmente sobre la población y se refiere a la instrumentación del saber económico y la utiliza, correspondería a una sociedad controlada por los dispositivos de seguridad”. FOUCAULT, Michel (2004), p. 137.

teórico, vale decir, no puede pensarse un análisis de los elementos biopolíticos sin tomar en cuenta el abanico de relaciones sociales construidas por el capitalismo, como un conjunto íntimamente relacionado.

b) La medicalización: Si bien el problema de la medicalización aquí es fundamental y no puede comprenderse el problema biopolítico sino como una expresión de la medicina social; al mismo tiempo es necesario anotar que esto no es tanto un problema biológico como un problema de gestión. Se trata de organizar los elementos biológicos de conjunto y administrarlos, en vistas a un objetivo político.

c) Las hipótesis léxicas parecen desfondadas: El uso de diversos vocablos, y los procedimientos léxicos de Foucault, muestran que no se trata de construcciones etimológicas sofisticadas o que deba asumirse que la construcción filológica encierre algún sentido fundamental del discurso. Por el contrario, el léxico parece provisorio e instrumental, y resulta más importante el contenido del discurso que los vocablos usados para designar tal discurso. Consecuentemente el análisis etimológico de la palabra 'biopolítica', sólo puede tener un valor auxiliar y secundario, y no puede hacerse depender la interpretación central del discurso de los análisis filológicos.

d) La economía política de la medicina social aparece en dos sentidos: Un sentido históricamente inicial orientado a la reproducción y conservación de la fuerza de trabajo y un segundo sentido, aún por explorar, como mercado de la salud. Esto muestra una posible vía de investigación en cuanto los elementos biológicos dejan de ser sólo condición necesaria de la fuerza de trabajo o medio de producción y se transforman en sí mismos en un objeto económico, o incluso en una mercancía, o elemento de constitución de un mercado vital, mercado biológico, o de la subsistencia. La expropiación de los medios de subsistencia del análisis clásico, puede verse complementada con el desarrollo de un mercado de administración y venta de los medios de subsistencia a través de nuevos mercados.

Bibliografía

- BURCHEL, Graham. (1991) *Peculiar interests: civil society and governing 'thesystem of natural liberty'*. En BURCHEL, Graham; GORDON, Collin; MILLER, Peter (eds). *Foucault Effect. Studies in governmentality*, Chicago Press. Chicago, 1991.
- CASSIGOLI, Isabel; SOBARZO, Mario (eds.). (2010). *Biopolíticas del Sur*. Editorial ARCIS, Santiago de Chile, 2010.

- CASTRO, Edgardo. (2008) «Biopolítica: De la Soberanía al Gobierno». En *Revista Latinoamericana de Filosofía*, Vol. XXXIV. N° 2. Primavera 2008.
- CASTRO, Edgardo; GRINBERG, Silvia; O'MALLEY, Pat; VEIGA-NETO, Alfredo. (2011). *Biopolítica: Gubernamentalidad, educación, seguridad*. UNIPE, Buenos Aires 2011.
- CASTRO, Edgardo (2013). *Una cartografía conceptual de la biopolítica*. En RUVITUSO, Mercedes. (Comp.). *Cuadernos de pensamiento biopolítico latinoamericano*. UNIPE, Buenos Aires, 2013.
- DÁVALOS, Pablo (2012). *La democracia disciplinaria. El proyecto posneoliberal para América Latina*. Quimantú, Santiago de Chile, 2012.
- DELEUZE, Gilles. (1986) *Foucault*. Trad. José Vásquez. Paidós, Barcelona, 1987.
- DELEUZE, Gilles. (1990) *Control y Devenir*. En *Conversaciones*, Trad. José Luis Pardo, Pre-textos, Valencia, 1996.
- DELEUZE, Gilles. (1990b) *Post-scriptum sobre las sociedades de control*. Trad. José Luis Pardo, Pre-textos, Valencia, 1996.
- FOUCAULT, Michel. (1991) «Faire vivre et laisser mourir – la naissance du racisme». En *Les Temps modernes* 1991, vol. 56, N° 535.
- FOUCAULT, Michel. (1976) *La crisis de la medicina o la crisis de la antimedicina*. En «Educación médica y salud», Vol. 10, N° 2, 1976.
- FOUCAULT, Michel. (1976b) *La Política de la salud en el siglo XVIII*. En FOUCAULT, Michel. *Saber y Verdad*. La piqueta, Madrid, 1991.
- FOUCAULT, Michel. (1976c) *Historia de la Sexualidad I. La Voluntad de Saber*. Siglo XXI, Madrid. 1998.
- FOUCAULT, Michel. (1977) *El nacimiento de la medicina social*. En «Estrategias de poder; Obras Esenciales». Paidós, Barcelona, 1999.
- FOUCAULT, Michel. (1997) *Defender la sociedad*. Fondo de Cultura Económica, Buenos Aires, 2000.
- FOUCAULT, Michel. (2004) *Seguridad, Territorio, Población*. Fondo de Cultura Económica, Buenos Aires, 2006.
- FOUCAULT, Michel. (2004b) *El Nacimiento de la biopolítica*. Fondo de Cultura Económica, Buenos Aires, 2007.
- GORDON, Colin. (1991) *Governmentalrationality: anintroduction*. En BURCHEL, Graham; GORDON, Collin; MILLER, Peter (eds.). *Foucault Effect. Studies in governmentality*, Chicago Press. Chicago, 1991.

- HACKING, Ian. (1981) *How should we do the history of statistics?*. En BURCHEL, Graham; GORDON, Collin; MILLER, Peter (eds.). *Foucault Effect. Studies in governmentality*, Chicago Press. Chicago, 1991.
- HACKING, Ian. (1982) «*Biopower and avalanche of numbers*». En *Humanities in Society*, 5, 1982.
- LAZZARATO, Maurizio (1997). «*Pour une redéfinition du concept de "Biopolitique"*». En *Futur anterior*. N° 39-40, septiembre, 1997.
- LAZZARATO, Maurizio. (2008) *Le Gouvernement des inégalités*. Ámsterdam, Paris, 2008.
- LAZZARATO, Maurizio. (2011) *La Fábrica del hombre endeudado*. Amorrortu, Buenos Aires, 2013.
- LEMM Vanessa (2011). *Foucault: Biopolítica y Neoliberalismo*. Editorial UDP, Santiago de Chile, 2011.
- PROCACCI, Giovanna. (1978) *Social Economy and the Government of Poverty*. En BURCHEL, Graham; GORDON, Collin; MILLER, Peter (eds.). *Foucault Effect. Studies in governmentality*, Chicago Press. Chicago, 1991.
- SALINAS, Adán. «*La biopolítica como problema léxico. Revisión de las propuestas de Roberto Esposito*». En *Hermenéutica Intercultural*. N° 12, UCSH, Santiago de Chile, 2013.
- TICKNER, Arlene y MEJÍA, Óscar. (1991) «*Hacia una teoría del Estado democrático en América Latina*». En *Colombia Internacional*. N° 16, Octubre - Diciembre de 1991, 35-44.
- VIRNO, Paolo. (2002) *General Intellect, éxodo, multitud. Entrevista a Paolo Virno por el Colectivo Situaciones*. En VIRNO, Paolo. *Gramática de la multitud. Para un análisis de las formas de vida contemporáneas*. Traficantes de sueños, Madrid 2003.